

Presos senderistas yacen en el suelo bajo la vigilancia de la Policía, que sofocó un motín de cuatro días en el penal de Canto Grande.

El infeliz cumpleaños de Sendero

Al cumplirse 12 años del inicio de su lucha armada, los terroristas peruanos están debilitados y divididos: algunos desertan y muchos quieren abandonar la guerra

VERONICA SAENZ, Lima

Fotos: ALEJANDRO BALAGUER

TRAS 12 años de gobierno militar, el general Francisco Morales Bermúdez había decidido entregar el poder y convocar el 18 de mayo de 1980 elecciones democráticas. La noche anterior a los comicios, los habitantes de Chuschi —pueblo del Ande ayacuchano— dormían en sus casas de piedra y adobe.

Sin embargo, el sueño fue interrumpido por un grupo de estudiantes y campesinos que bajaron de las montañas para atacar el ayuntamiento. «Decían llamarse Sendero Luminoso y se oponían a las elecciones. No eran del pueblo; venían de otro

lugar», recuerda el actual alcalde de Chuschi, Emilio Curahua Vilca.

Así se iniciaba la lucha armada de la organización terrorista Sendero Luminoso (SL), que el pasado 17 de mayo cumplió 12 años de violencia, muerte y destrucción. Según cálculos aproximados, desde entonces ha habido unos 22.000 atentados, 24.000 muertos y 2.500 desaparecidos.

En sus primeros años, SL tuvo una acogida positiva entre la población andina, porque parecía imponer la justicia que faltaba en aquellas comunidades olvidadas de Ayacucho. Hoy la organización está dividida: muchos senderistas quieren abandonar la lucha ante la falta de apoyo popular. Ya a finales de 1982 empieza a percibirse esa situación: Sendero se dedica a

cerrar ferias agrícolas e interrumpir la construcción de carreteras para frenar el avance del Ejército, lo que entorpece el desarrollo económico.

En diciembre de 1982, cuando el Ejército toma el control de la zona, SL ordena el repliegue de sus cuadros y deja a las comunidades indefensas, a merced de la guerra sucia. Es entonces cuando falla la estrategia de Abimael Guzmán Reynoso, *presidente Gonzalo*, líder e ideólogo de Sendero Luminoso: creyó que la represión militar provocaría el rechazo de la población a las Fuerzas Armadas y un acercamiento a SL. Sin embargo, el campesinado prefirió ponerse a la sombra del más fuerte.

Con la represión militar, Sendero deja la sierra ayacuchana para crear



Las fuerzas de seguridad muestran el arsenal que poseía Sendero en la cárcel limeña.

bases de apoyo en todo el país. Dos años después se instala en la zona costera del Huallaga y establece un pacto de mutua conveniencia con el narcotráfico.

En 1984, más por obligación que por convencimiento, surgen las primeras rondas campesinas (formadas por voluntarios armados civiles contra el terrorismo). Los ayacuchanos, amenazados entre dos fuegos, se han visto obligados a elegir: o con Sendero o con las Fuerzas Armadas.

RONDAS ANTITERRORISTAS. En junio de 1990, el Gobierno y el Ejército deciden fortalecer las rondas campesinas y proporcionarles armas. En poco más de un año, sólo en Ayacucho hay más de 500 rondas organizadas. Este rechazo de la población rural a Sendero marca el inicio del fin de la agrupación maoísta en las zonas rurales de Ayacucho, Huancayo y el valle del río Apurímac.

Las rondas campesinas o comités de autodefensa han quitado espacio geográfico y adeptos a la subversión. Actualmente, cuentan con los soldados que el Ejército no tiene. Además, conocen el terreno perfectamente, por lo que SL se ve obligado a permanecer en las montañas, sin posibilidad de abastecerse de alimentos, ropas o medicinas.

A comienzos de este año, el fanatismo senderista comienza a flaquear y se producen las primeras deserciones. El camarada *Edgar*, de 20 años, que estuvo los últimos siete con SL, afirma: «Los dirigentes de Sendero se han dedicado al pillaje. Y además, ¿cómo vamos a ganar la guerra sin el apoyo de la población?».

En Ayacucho hoy reina una relativa calma. Sin embargo, no se descarta la posibilidad de nuevos atentados para celebrar el decimosegundo aniversario del inicio de la lucha armada.

A partir de 1987, con la pérdida de respaldo en el campo, SL comienza a formar nuevas bases de apoyo en algunas de las 1.400 barriadas miserables que rodean Lima. Desde 1990, Sendero se fija como objetivos que hay que combatir en los dirigentes populares que trabajan en estas barriadas, entre ellos María Elena Moyano, la conocida *Madre Coraje*.

A fines de 1991, el presidente Alberto Fujimori manifiesta su intención de organizar rondas urbanas para hacer frente a Sendero en la capital. De hecho, antes del autogolpe

«CAMARADA» MYRIAM

Si hubiésemos servido al pueblo, no nos habría dejado de apoyar

La camarada Myriam, que fuera dirigente de Sendero Luminoso en Ayacucho, está sentada en un pequeño cuarto iluminado por una tímida luz y con el rostro oculto por un pañuelo. Necesita mantener el anonimato.

—¿Con qué apoyo cuenta Sendero Luminoso actualmente?

—En la época en que yo estuve avanzamos mucho y un gran sector de la población nos apoyaba. Ahora la población ya no nos apoya.

—¿Qué errores ha cometido SL?

—Cuando entré en la universidad, pensé que Sendero era el camino justo y correcto. Pero con el paso del tiempo, he visto muchos errores, como matar a gente por problemas personales. Priman los asuntos personales en vez de la lucha por el pueblo.

—¿Hay alguna justificación para tantas muertes?

—Ellos creen que una persona que tiene y no da, debe morir. Y si piensan que alguien es un soplón, hay que aniquilarle y punto. Son justificaciones radicales.

—Pero seguramente tú también estabas de acuerdo

—Muchas veces te tienes que callar y cumplir lo que te ordenan.

—¿Los combatientes se drogan?

—Sí, porque tomando tienes más valor. Tomando puedes matar.

—¿Qué otros errores ha cometido Sendero?

—En los últimos tiempos, he visto que los más radicales se han dedicado al pillaje, se han enriquecido a costa de robar a campesinos.

—¿Cómo ve ahora a la organización, tras 12 años de lucha armada?

—Dicen que se ha avanzado en lo militar. El hecho de hacer un desarme (atacar un puesto) ya es un triunfo para ellos. Pero para mí, el triunfo debe ser junto al pueblo. ¿De qué sirve que un grupo requiese armamento? ¿Para que lo usen unos cuantos?

—¿Qué piensas de la formación de las rondas campesinas?

—Creo que es una manera de frenar todo esto. Ya no hay apoyo popular a Sendero y si lo hay, es por razones personales, para cumplir alguna venganza. Se meten en Sendero, cumplen su venganza y desertan.

—Según algunas informaciones, Sendero está aislado en la sierra, sin posibilidad de abastecerse.

—No siempre tenemos de todo. Hay días que sales al campo y no hay qué comer. Y si sale el helicóptero (del Ejército) es aún peor: debemos encontrar el primer hueco y escondernos...

—¿Es cierto que Sendero se está dividiendo en Ayacucho?

—No sólo en Ayacucho, sino también en la costa y en la selva.

—¿Por qué está tan tranquila la zona rural de Ayacucho?

—Los momentos de calma son de trabajo, para planear operaciones. De hecho, en estas fechas Sendero tiene que hacerse notar, quizás izando una bandera. Son tan fanáticos que no les importaría morir con tal de poner una bandera el día del Inicio de la Lucha Armada (ILA).

—¿Qué apoyo tiene SL en Lima?

—Sé que donde más se trabaja es en los barrios porque allí se encuentra la gente más ignorante.

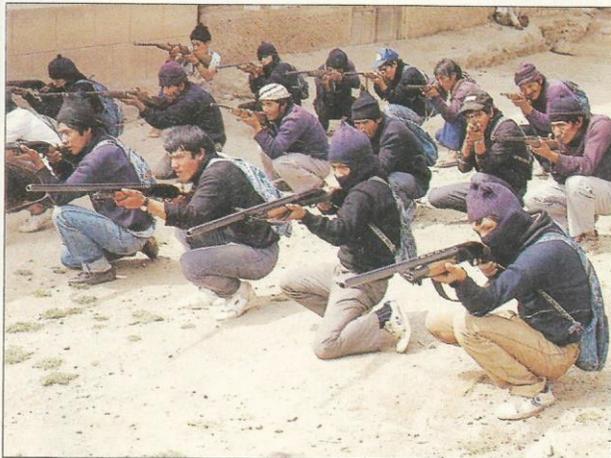
—¿Es cierto que hay compañeros decepcionados?

—Hay muchos que están arrepentidos y no quieren seguir en el partido, pero tienen miedo porque Sendero busca y mata al desertor. Yo pediría, sobre todo a los jóvenes (que son los que llegan a ser mandos), que piensen bien lo que van a hacer. Si hubiésemos servido al pueblo, ahora nos apoyaría. ¡Cuántas veces hemos querido sabotear las elecciones y, sin embargo, la gente va a votar!

del pasado 5 de abril, un grupo de parlamentarios estaba elaborando una legislación que regulara la actuación de los comités de defensa.

Ahora lo que parece preocupar a Fujimori es cómo hacer frente sin los créditos internacionales —notablemente reducidos después del autogolpe— a la crisis agraria que ha provocado la grave sequía de este año. Como los campesinos tienen armas, se teme que opten por la lucha armada ante el hambre que asolará las zonas más deprimidas del país en los próximos meses.

Entretanto, el presidente ha iniciado su particular ofensiva contra SL. El 6 de mayo, el Gobierno de Fujimori decidió separar a los senderistas y trasladar a las mujeres del penal limeño de Canto Grande al de Santa Mónica. Los terroristas se amotinaron para impedir la medida; cuatro días después, la Policía sofocó el mo-



Entrenamiento de miembros de las rondas campesinas.

tín con un saldo de dos policías y 35 senderistas muertos y 20 heridos.

Con la rendición de SL en Canto Grande queda desarticulada parte de la dirección senderista. El hecho de que Fujimori prohibiese a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el acceso a la cárcel hace sospechar que la Policía, antes de que la prensa llegase al penal, colocó las granadas de guerra que, en teoría, poseían los presos y practicó asesinatos selectivos de dirigentes de SL.

Con la ejecutiva de Canto Grande desarticulada, queda un último paso: erradicar Sendero de las barriadas de la capital, aprovechando que ahora está dividido entre los que desean seguir la lucha y quienes prefieren esperar para recuperarse. Parece que en Lima se dará la última batalla. ■